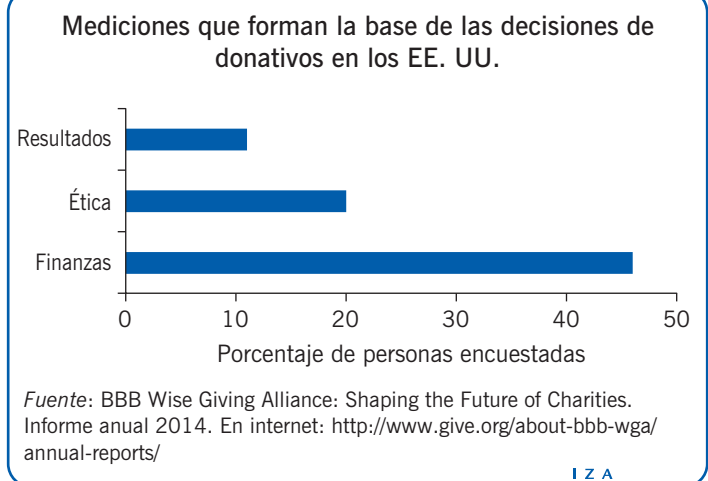


¿Sirven los gastos generales de guía para los donativos benéficos?

Los donantes se fijan en los gastos generales al elegir una organización benéfica, lo que frena la contratación de personal cualificado por parte de estas

DISCURSO DE ASCENSOR

Las agencias de calificación a menudo evalúan a las organizaciones benéficas en función de sus gastos generales, y los donantes parecen tener en cuenta estas mediciones al decidir a quién entregar su donativo. Pero parece ser que la conexión entre esta métrica y la eficacia de la organización benéfica es débil. Los datos revelan que con la atención en los gastos generales, las organizaciones benéficas no invierten en funciones importantes, como en trabajadores cualificados. Para evaluar las políticas que regulan los gastos generales, es necesario analizar si los donantes se preocupan por ellos, si pueden medir la eficacia de la organización, y cómo afecta a la organización el hecho de que se preste atención a los gastos generales.



HALLAZGOS CLAVE

Pros

- + Comparar los gastos generales de las organizaciones es más fácil que comparar otras métricas.
- + Muchas agencias de calificación externas se centran en los gastos generales al evaluar las organizaciones benéficas, al menos en parte.
- + Muchos donantes dicen que tienen en cuenta los gastos generales cuando eligen la organización benéfica.
- + Los donantes expresan un gran desagrado ante organizaciones con grandes gastos generales, incluso si no hay relación con la eficacia de la organización.

Contras

- Centrarse en los gastos generales es contraproducente para las organizaciones benéficas porque no invierten en personal ni soporte administrativo, lo que las hace menos eficaces.
- Medir la calidad o eficacia de una organización benéfica es difícil, y los gastos generales son a menudo una métrica insuficiente para ello.
- Imponer reglamentación que limite los gastos generales puede crear grandes problemas a las organizaciones benéficas.
- Las organizaciones benéficas no pueden competir por personal cualificado porque donantes y reguladores desean minimizar los gastos generales.

MENSAJE PRINCIPAL DE LOS AUTORES

Los gastos generales son la métrica más habitual para clasificar a las organizaciones benéficas. Sin embargo, para la mayoría de ellas, es una medición que no evalúa de forma adecuada su eficacia. Otras mediciones serían mucho más importantes, pero los donantes expresan desagrado antes costes de administración elevados. La atención excesiva en estos costes evitan que las organizaciones inviertan suficiente en una infraestructura crucial, especialmente en personal cualificado, lo que reduce su habilidad para prestar servicios. Los creadores de políticas deben huir de estas mediciones y esforzarse por usar métricas mejores, a pesar de su mayor complejidad y coste.